

# Tic

Hector Melendez

0.

Reality.

Estiro la mano, visto el vaso la operación resulta automática, sin embargo esta manía de andar escudriñando recovecos me hace pensar en la cantidad de señales eléctricas y movimientos musculares involucrados. Y es aquí precisamente, en medio de esta aparentemente inocua reflexión y la espera del encuentro del dulce vino y mis papilas gustativas, en donde vuelve a converger aquel maldito libro de Cortázar, o más precisamente de su maldita mujer que al parecer se aparece en todos, casi todos, los libros; es decir: en todos los libros que me gustan, y que son bien pocos: La Maga. Me pregunto si todos los poetas pseudocientíficos tendrán este mismo problema, y el de re-escribir frases semi-olvidadas con el sentimiento de ser creadores.

Dave Melendez, microrrelatos Nov. 2017. Version 1.1

... decir que el vino en cuestión es Marqués del Riscal carece de sentido excepto para mi buen amigo Andújar.

1.

En la vieja rockola, y muy acorde a la ocasión, suena eso de “O lo viví, o lo soñé...”. El siseo del cantante me molesta, no así la música, ni la letra. Nos perdemos en nimiedades, y nos gusta decir “en realidad...”, “realmente...”, y otras barbaridades de semejante magnitud.

En ocasiones hay algo que nos gusta y nos molesta a la vez, dice un amigo que así pasa con las relaciones amorosas, y que cuando es más lo malo que lo bueno es hora de decir Adiós.

Pero ¿Qué es la realidad? ¿La Absoluta? ¿la relativa?

Antes creía sentir un poco de tristeza al darme cuenta que para muchos su pobre opinión era la verdad absoluta, y digo pobre porque no se dan cuenta de que no es más que una pequeñísima verdad personal, y temporal, por lo regular. Son tantas las frases, tan pocas las verdades.

.....

Ayer estaba a mi lado, y ahora su “breve espacio” parece estar en renta. Llegan y se van cuerpos sinuosos, somnolientos, dejando frases difusas en el aire, y olores a perfumes baratos que molestan mi cerebro, y una que otra canción que se convierte en

extractor de memorias.

“algún día van a vender hasta el agua” - palabras proféticas de la hermana Josefina, budista, psicóloga, filósofa (y protagonista de intrigas reales e inventadas por la familia del poeta Karloz) quien a pesar de sus ochenta y dos años tenía la agilidad y el cabello de un niño.

La gente habla demasiado, los escritores estampan ideas, y solo unos cuantos lectores logran el descubrimiento, buscado o no, a través de un conjunto de causalidades, que algunos llaman casualidades, en el que se logra una conexión entre la memoria del lector y lo que el lector cree que el autor quiso decir, es decir se logra una auto-comprensión que parece venir del exterior, quizás incluso hasta de otros mundos, haciendo sentir al lector que posee una verdad universal, sintiéndose identificado con el autor, y justificado al mismo tiempo. La paz y el equilibrio entre el tonal y el nagual.

¿Porque escribo? ¿Para qué? ¿Para quién?

¿Vale la pena hacerse esas preguntas?

Habrá un día en que un par de ojos me levanten de la tumba, desde algún libro o archivo, exigiendo alguna explicación, o inventando alguna.

¿Para qué? “No lo sé de cierto, lo presiento” - ahora es Sabines quien abre sus ojos desde una tumba imaginaria – dije “supongo” - y a pesar de mi insistencia no acepta ir de parranda, y se recuesta de nuevo, como si la quietud fuera SINÓNIMO DE PAZ.

Bueno, entremos en detalles, a mis sesenta y cinco años no hay muchas sorpresas. Bebo whisky y fumo puros cubanos, Fidel lleva muerto mucho tiempo, no tanto como el que duró en el poder. Digo, hago, y escribo muchas tonterías. Muchos piensan que los viejos se han ganado ese derecho, y a veces es bueno creerlo.

Algunos amigos y familiares creen que tengo un tesoro escondido en algún lugar del patio. Y no los culpo, cada quien cree lo que quiere, sobre todo si se trata de alguno de mis cuentos, o poemas.

Me creo más inteligente, y sensible, que el sesenta y cinco por ciento de la humanidad, al igual que el noventa y cinco por ciento de ella.

Soy sexualmente activo, tal vez demasiado poco comparado con todo el tiempo que tengo que invertir en conseguirlo, cada vez es más difícil, el romanticismo es una historia que nadie quiere escuchar, mucho menos leer.

You're so pretty,  
that the moon asked to the wind  
to put some clouds in between,  
such that the poet could not see you and her  
because he could compare  
and keep writing poems only  
for the most beautiful one.

Hay muchos nombres en mi pasado, algunos recordados, ¿Quién no se ha perdido en nostalgias?

¿La realidad? Eso es otra cosa, decía la Barbie Negra. Cuyo único defecto, según las entrevistas realizadas, era que tenía los talones sumamente rasposos, como piedra pómez, de ahí en más era pura y delicada sensualidad, novia de un tipo llamado Tulio, escritor de barbaridades, en Monterrey; pero también novia de todos, los que tuvieran suficiente dinero como para contratar sus servicios. Una mujer como la Maga, como Kamala, o la Lujanera, u otras pocas que provocaron la canción del Marrito Milanés.

“Méndiga negra ¿te crees mucho porque te dicen la Barbie Negra?”

“¿Tú te crees mucho porque te dicen la Barney Blanca?”

Dicen que la pelea resultó espectacular. La Barney gorda (alias Big Show) contra una Bruce Lee morena.

“Siempre escribiendo sobre mujeres y borracheras, ¿no puedes imaginar cómo me siento?”.

Otra vez lo mismo.

Por algo parecido surgió el título de El hombre de la esquina rosada.

Yo no soy Chinansky, la imaginación me vence.

Pero en estos tiempos ya no hay Odiseos, ni quien sea capaz de esperarlos, ni siquiera un año, menos veinte. Así que Deivid, sigue escribiendo por favor, con fervor.

La idea es un saltamontes, y DonDa (por Don David) que casi siempre iba detrás de ellos, lo mismo hurgaba en el Zen que se iba a una discoteca que había sido iglesia, en NYC o caminaba tranquilo por Jardin des Champs-Élysées. Aunque solía decir “Prefiero los pueblos pequeños”, pero era bien sabido su gusto por el bienestar físico que proporciona el mundo moderno supra-materialista.

Te lo aseguro, este es mi último escrito. Y la mujer se fue, no se sabe si le creyó o no.

Se sentó a sus anchas, se inclinó hacia su lado derecho, miró la hoja electrónica, en blanco, un abismo blanco, y se tiró tremendo pedo, fue entonces cuando escribió lo siguiente:





Sus dedos volaban sobre el teclado, sin llegar a tocarlo. Escribió el equivalente a casi dos páginas de una sabiduría extraña y antigua, creo, (las páginas anteriores a ésta).

Desgraciadamente su memoria no era borgesiana.

Evitaba hablar de lo “escrito” en el aire. No es ningún novedoso invento, no deben de olvidar las esculturas de humo, y tantas obras temporales que han existido y que en su fugacidad radica su encanto, como los poemas que se han dicho al oído de mujeres fantásticas y no han sido registrados por nada, ni por nadie. Contradiendo aquello de “es mejor la más pálida tinta que la mas brillante memoria”.

Solo cuando bebía harto BASTANTE se atrevía a recitar algunas frases. Pobre loco, es un genio, idiota, gigante, borracho, único. Las opiniones siempre se iban a los extremos. Ya que las oportunidades de interpretación eran múltiples.

Dicen tantas cosas,

desperdiciando el Tic-Tac.

“Les doy tantos regalos, el aire, las nubes, las montañas, el mar, las praderas, las

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

